

á la alondra del plomo traspasada
y quemada en la luz la mariposa.

Yo ví eclipsado el sol cuando lucia
mas refulgente en la mitad del cielo
y la radiante luna que cubria
de fúnebre crespon tupido velo.

Y ví del fiero viento destrozada
la altiva nave que cruzó orgullosa
la mar en otro tiempo sosegada
en busca de oro y perlas codiciosa.

Y el tiempo ha de lanzar con furia impía
en las oscuras sombras de la nada
á el astro de la noche y al del dia:
¡Oh suerte de este mundo malograda!

Francisco Ledesma.

EL SUSPIRO DE AMOR. (1)

Vuela, suspiro, que ardiente
de entre mis lábios te exhalas;
vuela, y estiende tus alas
á donde alcanza mi mente.

Y salva la altiva sierra,
y cruza los anchos mares,
y vé á contar mis pesares
á la que mi pecho encierra.

Pero llega sin enojos,
y en blando, apacible juego
evita el ardiente fuego
que lanzan sus bellos ojos.

Que en ellos naturaleza,
por ostentar sus primores,
juntó del sol los fulgores
con la celeste pureza.

Y se abrasarán tus galas,
si con infantil alhago
quieres de tu amor en pago
bañar en su luz tus alas.

Aguarda, pues, que tendidos
estén sus párpados bellos,
y pasa blando por ellos,
y adormece sus sentidos.

Y gira en torno á su frente
y entre sus lábios reposa:
que no es tan bella la rosa
que al sol saluda en Oriente.

Surca en fin su cabellera,
y ocultate entre sus rizos,
y admira allí los hechizos
de su garganta de cera.

Y en tanto que al blando sueño
su cuerpo yace rendido
dí murmurando á su oído,
que es sola de mi amor dueño.

Que no bastan, no, á borrar
su imágen del pecho amante,
ni de la ausencia inconstante
el angustioso anhelar;

Ni de la córte española
las seductoras beldades,
que son en las soledades
flores de linda corola.

Y arrebatan los sentidos
con sus colores y aroma,
como la blanca paloma
al pichon con sus quejidos.

Mas cruzan ante mis ojos,
cual sífidas hechiceras,
con sus frentes placenteras
sus lábios de coral rojos.

Y en tanto absorta mi mente,
al contemplar sus facciones,
admira las perfecciones
que ostenta mi bella ausente.

Dila, pues, que, en cambio al menos
de mi amor y mi constancia,
te dé su grata fragancia,
te acoja en su blando seno.

Y vuelve despues á mí
cargado en tan ricos dones;
mas... son gratas ilusiones:
¡tú no volverás aquí!

Que yo tambien, si á gozar
llego otra vez sus amores,
por no sufrir mas rigores
su lado no he de dejar.

Francisco Benavides.

Observaciones sobre la plaza de facultativo del Juzgado de primera instancia de esta Ciudad.

Agítase en esta capital entre dos cirujanos, y ante las autoridades respectivas la cuestion sobre si la plaza de facultativo del juzgado me corresponde á mí y no te corresponde á tí; el uno, porque estuvo en posesion de ella, y cree de justicia su reposicion, no habiendo méritos, á su entender, para sufrir por mas tiempo las consecuencias de su separacion, alejadas las causales que la motivaron, puesto que dice ha obtenido una completa absolucion de los cargos, ó mejor dicho, increpaciones que en varios conceptos se le hicieran: el otro, porque hallándose actualmente en posesion del citado destino, el garante por escelencia de la subsistencia de su numerosa familia, cree igualmente no haber razones plausibles que justifiquen su destitucion inminente. Cada uno alega sus derechos, que como es consiguiente á la humana condicion, reputará legítimos é incontestables, y cada uno en el delirio de su pasion dominante ó mal aconsejado por extrañas influencias, diz que pretende robustecer y calcar las razones que aduce en sus escritos mortificando el amor propio de su contrario, sacando á la pública vergüenza sus trabajos y miserias, lo cual si no fuese una novedad en el mundo, no por eso deja de ser pésimo; porque la razon y la verdad fueron siempre impasibles é inofensivas, y jamás apelaron para la victoria á un arma de tan mal género; porque el hombre se debe mucho á sí mismo y á sus asociados; porque los actos públicos de los que se consagraran á la curacion ó alivio de las dolencias que aflijen á sus semejantes deben ser dignos modelos de imitacion, y estar por consiguiente exentos de toda culpa como decia el anciano venerable de Coos. Cual mas, cual menos tiene relativamente al asunto en cuestion sus adictos y sus contrarios; sin que á nadie en nuestro sentir le haya ocurrido el parar mientes en que el nombramiento para dicha plaza, asi en uno como en otro contendiente fué meramente gratuito, é hijo del favor y de las simpatias; ni en que los destinos de la facultad obtenidos de este modo nunca en buena ley deben constituir una propiedad inapeable en el rigor de la espresion, esto supo-

[1] Esta composicion y la que le precede, fueron leidas en la sesion del Liceo del 13 del próximo pasado.

miendo
gurida
La c
da, ha
prestig
nuestro
que el
ce fácil
es lo q
peño e
paso q
piedad
en tod
tancia:
literar
radez.
la vid
sabia
la ace
plazas
nacion
obenci
sidad
y en l
da su
anual
nos as
que n
parte
nuest
otros
dispos
por u
su afe
como
Lej
mas r
fesor
honra
algun
gran
cultiv
do co
no ra
para
amig
de nt
nitud
mos
encor
meda
nime
de D
tro a
Po
drá d
circu
nenal
requi
un ar
che c
result
quido
densi
de hi
aspec
los se
homb
bauti
y mo
de su
roso
sent
seso,
non s
daño.
ton,